

Comparte y continúa aprendiendo

RECIBE NUESTROS DOS CURSOS GRATUITOS

"Cristiano, solamente cristiano"

"Mis primeras lecciones de Biblia"

www.formacionbiblicaintegral.com



Solicita tu clase bíblica gratuita
enviándonos un mensaje de WhatsApp
al siguiente número:

Número de WhatsApp

VISITA A LA IGLESIA DE CRISTO
QUE SE REÚNE EN:

Calle: _____

Número: _____ Estado: _____

Colonia: _____

Ciudad: _____

"Os saludan todas las iglesias de Cristo"

Romanos 16:16

Folleto evangelístico creado por el hermano Fernando Mata,
creador del Programa de Formación Bíblica Integral

Plan bíblico de salvación

La fe responde obedientemente a la gracia de Dios

1

Oír el evangelio

Romanos 10:17

2

Creer en Jesucristo

Juan 8:24; Marcos 16:16

3

Arrepentirse de los pecados

Hechos 17:30

4

Confesar a Jesús como Señor

Romanos 10:9-10

5

Ser bautizado para perdón de los
pecados

Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21

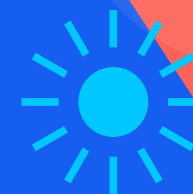
EL BAUTISMO BÍBLICO

es inmersión en agua de un creyente arrepentido,
en el nombre de Jesucristo y para perdón de los
pecados (Hechos 2:38; 8:35-39; 22:16).

Después del bautismo, persevera fielmente

Hechos 2:42; Apocalipsis 2:10

www.formacionbiblicaintegral.com



¿Saulo ya era salvo antes de bautizarse?

Una pregunta que Hechos 22:16
responde con claridad

LEE EN TU BIBLIA

Hechos 22:16

MENSAJE BÍBLICO • RVR1960

Despliega el folleto y continúa leyendo



1

Vio al Señor y cambió de rumbo

Saulo perseguía a los discípulos. En el camino a Damasco, Jesús se le apareció y Saulo reconoció su autoridad. Entró en la ciudad ciego, pasó tres días sin comer ni beber y permaneció orando (Hechos 9:1-11).

Su encuentro fue real, su fe era evidente y su actitud había cambiado. Aun así, el relato no dice que sus pecados ya hubieran sido lavados.

Cuando Saulo preguntó qué debía hacer, Jesús no le dijo que ya estuviera salvo. Le ordenó entrar en la ciudad, donde recibiría instrucciones (Hechos 9:6). La aparición lo convirtió en testigo del Cristo resucitado, pero no sustituyó la respuesta al evangelio que Ananías debía enseñarle.

Una experiencia extraordinaria no cambia los términos ordinarios del evangelio.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” - 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 9:1-18; 22:6-16; 26:12-20; 1 Corintios 15:8-10

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

2

Todavía debía hacer algo

Ananías fue enviado para decirle lo que debía hacer. Años después, Pablo recordó las palabras exactas: «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre» (Hechos 22:16, RVR1960).

Si Saulo hubiera sido salvo por la visión, por creer o por orar, Ananías no habría relacionado todavía el bautismo con lavar sus pecados.

Hechos 22:16 contiene dos imperativos unidos: bautízate y lava tus pecados. La frase «invocando su nombre» explica que Saulo apelaba a la autoridad del Señor al obedecer; no describe una oración independiente que eliminara la necesidad del bautismo.

Saulo no fue bautizado porque ya estaba limpio; fue llamado a bautizarse para lavar sus pecados.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” - 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 22:16; 2:21, 38; Romanos 10:13-16; 1 Pedro 3:21

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

3

No te detengas tú tampoco

Tal vez has creído en Jesús durante años, has orado con sinceridad y has cambiado muchas costumbres. Todo eso es valioso, pero no autoriza a eliminar lo que el Señor mandó.

Como Saulo, necesitas responder completamente: escuchar la palabra, creer, arrepentirte, confesar a Jesús y ser bautizado para perdón de los pecados. La pregunta de Ananías sigue siendo poderosa: «¿Por qué te detienes?».

Saulo no discutió que la visión, su ayuno o sus oraciones fueran suficientes. Se levantó y fue bautizado (Hechos 9:18). Su ejemplo enseña que la sinceridad debe culminar en obediencia, no convertirse en argumento para rechazar una instrucción explícita.

Obedece por confianza en Cristo, no por confianza en una experiencia pasada.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” - 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 9:17-18; 22:12-16; Gálatas 3:26-27; Romanos 6:3-4

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.